

Memoria, Subsistencia y Resistencia como Sub-política

Ricardo Rivas Rivas

La literatura sobre movimientos sociales reconoce diversas perspectivas en un amplio espectro teórico. Alain Touraine nos influiría en el estudio sociológico participativo “desde dentro” y con una alta exigencia teórica a la hora de saber si estábamos frente a un movimiento social o no. Por otro lado, se analizaban los movimientos sociales en tanto su acoplamiento a la institucionalidad nacional como “oportunidades políticas” (i.e. Eisenger y Tilly). Sin embargo, junto a una serie de otras autorías se fue configurando una literatura que se adaptó a los “nuevos movimientos sociales” que rompían con un programa fuerte en cuanto a sus demandas y formas de acción. Se relevan conceptos como “política contenciosa” (Tarrow) o “subpolítica” (Beck), que ponen énfasis en la faceta culturalista, cotidiana y simbólica de prácticas de subsistencia y resistencia tales como la memoria social, la identidad y las emociones (i.e. Jasper).

En este sentido, en este número 71 de Polis Revista Latinoamericana, hemos querido reunir tres artículos bajo el título de “Memoria, Subsistencia y Resistencia como Sub-política”. Estos indagan en prácticas de las cuales es necesario no solo teorizar, sino comprender respecto a su imbricación con la esfera pública en tiempos de negación de esta última. A nuestro juicio, son trabajos que enriquecen el análisis de los procesos lentos y territorializados que cada cierto tiempo emergen en manifestaciones de mayor alcance geográfico y social.

La resignificación negativa y unidimensional de los sucesos de 2019 en Chile ha predominado en los medios de comunicación masivos y en los discursos político-electorales de los últimos años. Se ha invisibilizado aquellas iniciativas prácticas y reflexivas en torno a la organización comunitaria, ciudadana y autónoma que se dio a lo

largo de Chile en 2019 y 2020. En ese contexto, Daniel Eyzaguirre y Alexis Meza a través de su artículo "Acceso a la vivienda en tiempos de revuelta: organización espontánea y retorno de las tomas de terreno en Osorno (2019)" llaman la atención de la existencia de iniciativas populares pacíficas y constructivas en medio del denominado "estallido social" o "revuelta social" de 2019. Los autores describen el caso como un conjunto de vivencias que son interpretadas como "expresiones de una agencia situada, que desafía las rutas institucionales de acceso a la vivienda y resignifica el territorio como un espacio político."

En un plano más general y normativo, Javiera Pavéz y colegas en tanto, nos traen el artículo "La Participación Vaciada: Regulación de la acción de las juntas de vecinos y demás organizaciones comunitarias en el Chile post-dictatorial", donde hacen presente una permanente tensión entre lógicas de organización vecinal y las lógicas estatales que van restringiendo formas de participación que desbordan marcos regulatorios que limitan sus posibilidades de agencia. Finalmente, el artículo "Violencias superpuestas y resistencias memoriales desde el caso del ex Fuerte El Morro de Talcahuano" del académico José Miguel Fuentes que, desde una mirada crítica del uso del espacio por parte de la institucionalidad, contrapone el uso por parte de "prácticas memoriales" que "no solo conmemoran el pasado traumático, sino que reconfiguran las posibilidades de habitar un territorio disputado, enfrentando los intentos institucionales de olvido y resignificación simbólica."

Esperamos contribuir con este número a visibilizar para lectores y lectoras del presente y el futuro expresiones de organización comunitaria en frente a la hegemonía del individualismo de mercado que intenta regir la vida pública.